

**Lo Relativo y lo Absoluto
Relatos de la Vida Diaria**



Por la [Rev. Yin Zhi Shakya, OHY](#)

**lunes, 06 de abril de 2009
Relato #53**



El Que Tiene Padrino se Bautiza

Estimados Lectores, antes de comenzar nuestro relato de hoy, ya que se trata del bautismo, les presento el significado de las palabras "bautismo" y "bautizar" según el diccionario de la [Real Academia Española](#) :

bautismo.

(De *baptismo*).

1. m. Primero de los sacramentos del cristianismo, con el cual se da el ser de gracia y el carácter cristiano.

2. m. En diversas religiones, rito de purificación.

3. m. bautizo.

~ de fuego.

1. m. Hecho de entrar por primera vez en combate.

2. m. Primera actuación de alguien en una actividad.

~ de sangre.

1. m. Hecho de ser herido en combate por primera vez.

romper el ~ a alguien.

1. loc. verb. coloq. descalabrar (|| herir en la cabeza).

bautizar.

(De *baptizar*).

1. tr. Administrar el sacramento del bautismo.

2. tr. Poner nombre a algo.

3. tr. coloq. Dar a alguien o a algo otro nombre que el que le corresponde.

4. tr. coloq. Mezclar el vino con agua.

5. tr. fest. Arrojar casual o intencionadamente sobre alguien agua u otro líquido.

6. tr. *Cuba*. Adulterar un líquido echándole agua.

Es una creencia común que **'el que tiene padrino, se bautiza'**. ¿Qué quiere decir eso. Pues eso quiere decir que si tienes un amigo que te ayude, puedes llegar a obtener cualquier cosa o posición, diríamos hasta la santidad o hasta el cielo. Así es como se piensa en el sámsara y... cuantos no se han desilusionado al comprender que si no pones tu esfuerzo, no hay nada, y mucho menos, muchísimo menos, 'la salvación'.

Hace unos años estábamos en casa, la familia por supuesto, hablando de los problemas que cada uno tenía, problemas que no querían solucionar deshaciéndose de los apegos y las aversiones. Los muchachos, como yo los llamo, exponían que querían que las cosas salieran como ellos deseaban y que “¿cómo lo hacían?”. Yo estaba escuchando y ni una palabra me atreví a decir, el problema o los problemas desde mi punto de vista no era o no eran como ellos los veían, así que decidí callarme y dejar que las cosas pasaran; -más vale aprender con un buen sacudión que no aprender—pensé. De pronto mi hija mayor dijo:

- Para esas cosas tenemos a mamá que con sus meditaciones nos saca de apuros; **¡la salvación la tenemos garantizada con ella!**. Entonces todos me miraron esperando una respuesta y... así les dije o mejor dicho le dije a mi hija mayor que era que había hablado:

- ¡Qué equivocada estás hija! Aquí cada uno se salva individualmente, esa salvación que estas buscando en mí, te la tienes que proporcionar a ti misma con la atención correcta a tus acciones, las cuales son tus únicas pertenencias. Los quiero mucho y lo que más puedo hacer por ustedes, ya lo hice: Criarlos, alimentarlos, educarlos, darles una profesión, suministrarles reglas morales y éticas y enseñarles a vivir y a respetar a vuestros semejantes, pero desde el día que se fueron de la casa para formar la vuestra, es de vuestra responsabilidad estar atentos a los sufrimientos de la vida y tratar de evitarlos con la conducta que les he enseñado y se supone que han aprendido. Te entiendo hija, pero la compasión no es lo que te imaginas. La compasión es un sentimiento de conmiseración y lástima que se tiene hacia quienes sufren penalidades o desgracias, pero **no es** sufrir las consecuencias por ellos. Podemos querer hacerlo pero es imposible, todos tenemos que pagar las consecuencias de nuestros actos. La compasión describe la comprensión del estado emocional de otro; no debemos confundir con empatía. Todo ser vivo merece esta **piEDAD cuidadosa**, esta solidaridad en la finitud o por la menesterosidad. Esa compasión se las tengo yo porque no entienden, y si entienden no quieren esforzarse. No quieren poner en práctica lo aprendido o digamos lo que les he enseñado. Yo les puedo dar la mano para salir de hueco, pero yo no puedo salir del hueco por ninguno de ustedes. Creo entienden... Hubo un silencio ‘mortal’, yo diría elocuente...

Todos me miraron como ‘un bicho raro’ y la hija mayor me dijo:

- Eso no es así. Como madre, tienes la responsabilidad de salvarnos. Nosotros primeros y los “demás” después. Tienes que salir de hueco por

nosotros, sé que lo haces por 'tus estudiantes'. ¡Qué egoísta eres! No te permitimos que nos quieras a todos por igual...

¡Oh los celos! Existen en ese mismo lugar donde existe el amor compasivo, pensé.

Todos incluyendo mi esposo estaban de acuerdo con ella; sus miradas lo decían: **¡Yo era la solución a los problemas!** Ellos metían la pata y yo era la que los salvaba. **¡Vaya!** Ni Buda lo hubiera hecho mejor... La solución a los divorcios; la solución a como debían actuar en la vida era yo... Y yo, tenía que seguirles señalando a la luna... de eso si estaba muy consciente, mi corazón me lo decía.

No querían aprender ni seguir mis direcciones, y mucho menos el Camino Óctuple, para eso había que hacer mucho esfuerzo [no quisieron aprender] y descansaban en mí. ¡Qué triste! Bueno, ¡Qué triste para ellos, porque para mí lo tenía muy claro: nadie aprende por cabeza ajena... y él que tiene padrino, solamente le administran el sacramento del bautismo, le ponen un nombre y le hacen el rito de la purificación. Pero para de verdad estar purificado, para que de verdad podamos aminorar nuestro karma [**él que creamos nosotros mismos**] hay que caminar el Camino Óctuple, muy solos, en atención plena y en un estado de alerta constante.

Es excelente tener una madre buena y compasiva, un maestro que nos guíe, pero... el camino es para que nosotros lo caminemos, cada uno necesita quitar la piedra que le obstruye para así seguir adelante. Yo no le puedo quitar la piedra a nadie, ni a mis hijos, ni a mi esposo, ni a mis estudiantes, solo les puedo señalar donde está la piedra... para que la quiten. Así lo hice y lo sigo haciendo, no solamente con mis hijos sino con todo el que me lo pida.

Ahora les contaré una anécdota a propósito:

Una vez el hijo de Mahatma Gandhi le dijo a su hijo, o sea el nieto de Gandhi, que iba al pueblo a comprar y que deseaba que fuera con él para que mientras tanto que estaba comprando, él se ocupara de llevar el automóvil al mecánico para que reparara un desperfecto que tenía el motor. Y así fue. Salieron al pueblo y el padre se dirigió al almacén mientras que el hijo se fue al mecánico con el auto para repararlo. Eran las dos de la tarde y los dos habían quedado en encontrarse en un lugar determinado a las cuatro. Cuando el muchacho le preguntó al mecánico cuánto tiempo tenía que esperar, este le respondió que más o menos una hora, así que decidió entrar en el cine del pueblo y ver parte de una película para entretenerse mientras tanto. Pasó una hora y dos... y el

muchacho, entretenido con la película, no se dio cuenta que ya eran las cuatro de la tarde. La película terminó y el chico fue a buscar el auto al local donde lo había dejado para ir a buscar a su padre, y así lo hizo.

El padre ya hacia una hora que estaba esperando y al ver llegar a su hijo le preguntó:

- ¿Qué ha pasado?

El hijo le respondió:

- No me di cuenta del tiempo y se me pasó la hora.

El padre le dijo:

- Algo mal he de haber hecho yo en tu educación porque no tienes la consideración que debías haber tenido. –

Así que en lugar de montarse en el auto para regresar a casa, se fue caminando para pensar, dijo, cuál había sido su error en la educación de su hijo. Por mucho que el hijo le suplicó, siguió su camino a pie.

El hijo, se nos cuenta, aprendió de esta lección más de lo que en todas su corta vida había aprendido. Comprendió que lo que se aprende hay que ponerlo en práctica y que la consideración a los demás es la base de un buen funcionamiento en cualquier relación, que cada uno es responsable de sus acciones y que nadie debe pasar por alto una acción incorrecta.

¿Qué como va mi familia? Bien, gracias. Como todo en esta vida, las cosas llegan y pasan. **Y... el amor compasivo triunfa en el mismo lugar donde el egoísmo y los celos parecen encontrarse.**

Los quiere compasivamente,
La Maestra

La compasión es eso que hace que el corazón del bueno se mueva por el dolor de los demás. El Buda

PD: No me gusta ventilar las intimidades al aire libre, pero esta era muy importante.

19/03/2009